
Comentarios y Noticias:

- * Boletín “**El Obrero Cristiano**” edición mensual y gratuito.
- * Editor responsable: **David Rodriguez.**
- * E-mail: jdr_mercedes@yahoo.com.ar - Cel.: 02657-15545410
- * Los artículos que no lleven nombre del autor es del editor.
- * Favor de tener presente en sus oraciones a mi esposa Rosa Lastra Rodriguez por su problema en su pierna izquierda.

Pero el texto no termina con entrar en el camino; sigue con sentarse en la silla del escarnecedor. Sentarse, o sea ponerse cómodo, entre los que burlan de Dios, y la justicia significa que nuestra consciencia no nos muerda—ya hemos rendido al diablo. Sentarse en esta silla no ocurre de noche al día y el escritor nos ayuda en este texto de entender esto—primero escuchamos (y prestamos atención) al pecado, que nos lleva a entrar en el camino de los pecadores (estar con ellos en sus pecados, aunque “no participo con ellos”) muy fácil, nos puede llevar a abandonar a Dios. Algunos hermanos, al darse cuenta de que están en el camino vuelvan a Dios, pero muchos, una vez encaminado siguen “adelante” hacia el infierno.

Si queremos ser como el árbol verde, que nunca pierda hojas porque tiene agua siempre a su alcance (v. 3) debemos aprender de los v. 1-2. Es importante examinar mi vida cada día—la entrada en el camino de los pecadores no se hace normalmente de un golpe, sino poco a poco. Es mucho más fácil corregirnos cuando el desvío es todavía pequeño que esperar hasta que sea grande. Si has desviado de Dios al mundo, sea por mucho o poco, nuestro Padre Celestial acepta a todos los que vuelvan a El arrepentido.

(Por Tol Burk)

El Obrero Cristiano

*2 Timoteo 2:15
“Boletín Mensual”*



Año 2. Enero-Febrero 2012 Número 22

EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Existe una diferencia fundamental entre turistas y exploradores. Los turistas andan de prisa, sólo se detienen para observar los puntos de interés más sobresalientes. Los exploradores, por otro lado, se toman el tiempo para escudriñar todo lo que puedan encontrar a su paso.

Muchos de nosotros leemos la Biblia como turistas, y después nos quejamos de que nuestros momentos de meditación son infructuosos.

Debemos tomarnos el tiempo que se necesita para explorar la Biblia. Son importantes las verdades que surgen cuando escarbamos debajo de la superficie.



(Seleccionado)

“Bienaventurado el varón...” (Salmos 1:2)

El primer Salmo da buen comienzo al libro, haciendo el contraste entre la recompensa del justo y el malo. El justo prosperará en todo lo que hace mas la senda del malo perecerá. Es decir, vale la pena hacer lo bueno y no lo malo.

Cuando un habla con los chicos sobre “que profesión o trabajo quieren como un adulto”, las respuestas son siempre los mismos—abogado, medico, empresario, político, bombero, enfermera/o, maestro/a. ¿Por qué quieren estas carreras? Algunos por el dinero o el poder, otros por la satisfacción de ayudar a otros. Uno busca una carrera basado en la recompensa, sea el sueldo, la satisfacción, la pasión, etc. Dios aquí nos muestra la recompensa de los dos estilos de vida—servirle o no servirle. El diablo trabaja todos los días a desmentirle. Según el diablo, no vale la pena seguir a Dios y sus mandamientos. Es mucho más fácil y claro para muchos vender drogas que trabajar como mecánico, plomero, carpintero, etc. Tampoco se necesita 4 o más años en la universidad. El “olvida” la probabilidad de morir a 27 años de edad, con tres hijos chiquitos o pasar varios años en la cárcel. “Si eso pasa a otros, pero yo soy más sabio, mas fuerte, mas. . . “y la mentira del diablo sigue.

Pero ¿Cuántas personas se meten completamente en lo malo de un solo golpe? La mayoría empiezan poco a poco, paso por paso. El verso 1 habla de este proceso, “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni ensilla de escarnecedores se ha sentado”. No se nos ocurren muchas cosas que hacen los malos, pero cuando uno pone atención a sus consejos, uno se da cuenta del supuesto “valor” de sus hechos. Cuando uno empieza a andar en los caminos de los malos, uno va acostumbrándose a lo malo. En el principio, uno rechaza lo malo, pero poco a poco va acomodándose al malo. El paso final es sentarse en medio de ellos—ya no solamente acepta lo malo, sino lo practica también.

¿Qué hace uno para andar en sus consejos? Cuando los malos empiezan a conversar de sus embriagueces o orgias (llamándolos “fiestas” y “noche con los amigos”) y ud. se queda escuchando,

aunque no lo aprueba con su boca, la mente aprende cosas que ni deben ser mencionado entre cristianos, “Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, in aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;” (Ef. 5:3). Tampoco debe uno aprender (de ellos) como defraudan a su pareja, su trabajo, su escuela. El cerebro humano es muy impresionante en su capacidad para recordar cosas, y el que escucha algo, aunque la razón lo rechaza, es difícil borrarlo. Mejor no permitirlo entrar en primer lugar. Yo sé que muchos no pueden faltar a su novela o peor novelas, pero verlos en seguida, ¿no es andar en los consejos de los malos? Un hermano de Venezuela me dijo que la palabra en si dice todo—“no-ve-las”, que no debemos verlas. Si estoy siempre viendo a mis “amigos” fornicando, robando, mintiendo, etc. el diablo me convence que “todos lo que están haciendo ellos” no es malo, aunque pecan”.

Cuando uno entra en el camino de los pecadores obviamente es para llegar al pecado. Cuando uno va a una fiesta donde todo el mundo está tomando, ¿Será fácil resistir la tentación de tomar? “Pero yo siempre tomo un refresco o una bebida (margarita, piña colada) sin alcohol” Siempre es bueno no tomar alcohol, pero estar en medio de tal cosa no le ayuda servir al Señor, sino lo hace más difícil. Por eso Pedro fue inspirado a escribir, “Basta ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgias, disipación y abominables idolatrías” (1 Ped. 4:3) La palabra traducida orgias no refiere a pecado sexual, como lo usamos actualmente. Más bien trata de fiestas donde el punto es tomar; no de emborracharse, sino tomar. Todos conocemos a fiestas cuando el punto es tomar cocteles o unas cuantas cervezas con amigos. Puede haber algo de comer—bocaditos o antojitos, pero lo principal es el alcohol. Es común para los de negocios, charlando con los clientes, etc. Según 1 Ped. 4:3 esto es pecado también, como estar borracho es pecado. Hermanos, ¿Cuántas veces nos hemos ido a cierto lugar, sabiendo que los demás van con la intención de pecar, pero “yo no participaré del pecado con ellos”? ¿Y cuántas veces hemos caído en el pecado con los demás? La manera de prevenir el pecado es evitar la tentación. Si “todos” están pecando, mejor ni entrar en este “camino”.

Continua en la última página